





# EN MI TERRENO

ANA GIL QUILES



MURCIA  
2022

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español  
de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o  
escanear algún fragmento de esta obra

“En mi terreno”

© Ana Gil Quiles, 2022

© De esta edición, Editorial Tirano Banderas, 2022

Grupo Editorial Tres y Libros, SL

Murcia, España.

Ilustración de portada: Mariano Martínez Alcántara

[www.editorialtiranobanderas.es](http://www.editorialtiranobanderas.es)  
[editorialtiranobanderas@gmail.com](mailto:editorialtiranobanderas@gmail.com)

Primera edición: agosto de 2022

ISBN: 978 84 124843 1 1  
Depósito legal: MU 771-2022

Printed in Spain - Impreso en España

A Lola, Lucía, Francisco y Joaquín.



## PRÓLOGO

Estábamos impacientes porque Ana nos dijera que había terminado su segunda novela. Eso significaba que volvían las aventuras de Carlota, Emma y Paula, con las que nosotras, muchas veces, nos sentimos identificadas.

*En mi terreno* trata el tema del deporte, específicamente el fútbol, desde un punto de vista femenino. Y refleja que, en demasiadas ocasiones, se ha visto como una actividad protagonizada por unas mujeres que no son lo «suficientemente fuertes». También trata de lo importante que son las relaciones en la vida de los adolescentes. Y no solamente hay que centrarse en el amor, sino también en la amistad o la familia, más allá de la sangre, como por ejemplo la relación que mantienen Emma y Aurora. Además, al contrario que en *Toca mi ventana*, surgen parejas que hasta hace unos años no estaban bien vistas.

Aunque la amistad es fundamental, este libro también nos enseña lo importante que es pedir el consejo de los profesionales en momentos muy duros. Pero, sobre todo, nos ayuda a comprender que las apariencias pueden ser engañosas y que los maltratadores, normalmente, lo han sufrido antes.

Con un lenguaje cercano y moderno, refleja muy bien situaciones por las que pasamos los adolescentes de hoy en día. Y aparecen momentos muy felices como viajes, fiestas, nuevas amistades, nuevos amores... Nos anima a perseguir nuestros

sueños y a disfrutar los buenos momentos, como un buen trozo de bizcocho.

Si *Toca mi ventana* nos mostró el lado oscuro de las redes sociales, *En mi terreno* enseña cómo los jóvenes también pueden encontrar en las nuevas tecnologías un arma para luchar contra el acoso.

La vida puede dar un giro de 180 grados. Aun así, hay que superar cualquier adversidad que se interponga en tu camino, para aprender de ella. No olvidando nunca a las personas que tenemos a nuestro alrededor. Por ello, invita a los adolescentes a abrir la mente sobre muchos aspectos.

*En mi terreno* ha superado, sin duda alguna, nuestras expectativas, ya que trae nuevas historias y muchos más personajes, de diferentes edades, con los que identificarse.

**Ana, Lola y Mari Luz**



**EN MI  
TERRENO**



## LA INTRODUCCIÓN

Miki paró el balón con el pecho. Controló el esférico, que cayó a sus pies, eludiendo una bota del equipo contrario que pasó a un milímetro de sus tobillos. Regateó, buscando un apoyo por la banda derecha. No había nadie. Por la izquierda, menos. Pero dos rivales del equipo contrario le seguían de cerca. Por suerte, en velocidad, era difícil ganarle. No obstante, viniendo de frente, pretendieron robarle la pelota, si bien volvió a regatear.

No podía hacer otra cosa que chupar balón, a riesgo de ser el centro de las críticas de todo el equipo, los padres y sus entrenadores.

—¡Pásala, pásala!! —se gritaba desde la grada.

«¿A quién?», pensó a toda máquina. La portería se hacía cada vez más grande ante sus ojos.

—¡Lanza! ¡Chuta! ¡Vamos! —era un griterío.

«¿Ahora qué?, ¿eh? Por lo visto, soy un portento», se dijo como un rayo.

Así que disparó con la potencia a la que tenía acostumbrados a sus admiradores. El cuero entró por la escuadra, sin dar tregua a la defensa rival. La afición se puso en pie. Miki buscó con la mirada a Víctor, su hermano mayor. A quien admiraba profundamente. Levantó los dedos en señal de victoria, dando dos saltos queriendo tocar el cielo, su manera de celebrar

los goles. El silbato se oyó entre la algarabía de los presentes. Habían vencido 2-3.

Se abrazó con todo su equipo, saludaron al contrario y se fueron al vestuario. El entrenador esperaba para darles la enhorabuena e ir a celebrar una comida de hermandad, era lo acordado.

Miki salió con el pelo empapado y la bolsa al hombro. Víctor esperaba fuera, se abrazaron. Qué orgulloso debía estar su hermano. Se sentía feliz porque lo había dado todo en el campo y obtuvo su recompensa. Gracias al último tanto, se colocaron como líderes en la clasificación y entraron en la final del campeonato de Liga.

Víctor y Miki chocaron los puños cómplices.

—Que contento estoy por ti, colega.

—Vaya partidito, ¿eh?

—Ha sido muy emocionante y lo has hecho genial. Luego te comentaré un par de cosas, que creo deberías mejorar y tu entrenador no se atreverá a decirte.

—No fastidies, tío. Dame tregua... Ahora, me voy a comer y luego ya veremos.

—De acuerdo, ve y disfruta —Víctor revolvió el pelo rubio y mojado de Miki con la mano que se zafó repeinándose hacia atrás.

El resto del equipo estaba en la puerta del polideportivo, esperando.

—¡Vamos, Micaela, que tenemos hambre! —le gritó Silvia— ¡Mikiiii!

Micaela o Miki, para los amigos, besó a su hermano y corrió con sus compañeras y el entrenador, sus estómagos vacíos reclamaban algo de atención.